

¿CÓMO SE CONTROLA UNA HEMORRAGIA?

Hay 4 principales maneras de controlar una hemorragia:

1

PRESIÓN DIRECTA

Coloca una venda estéril o un paño limpio sobre la herida y aplica presión constante hasta que el sangrado se detenga.



2

ELEVACIÓN

Si la hemorragia se ha producido en una extremidad (brazo o pierna) debe combinarse la técnica de presión directa con la de elevación del miembro afectado por encima del nivel del corazón, con el objetivo de reducir la presión con la que la sangre llega a la herida.

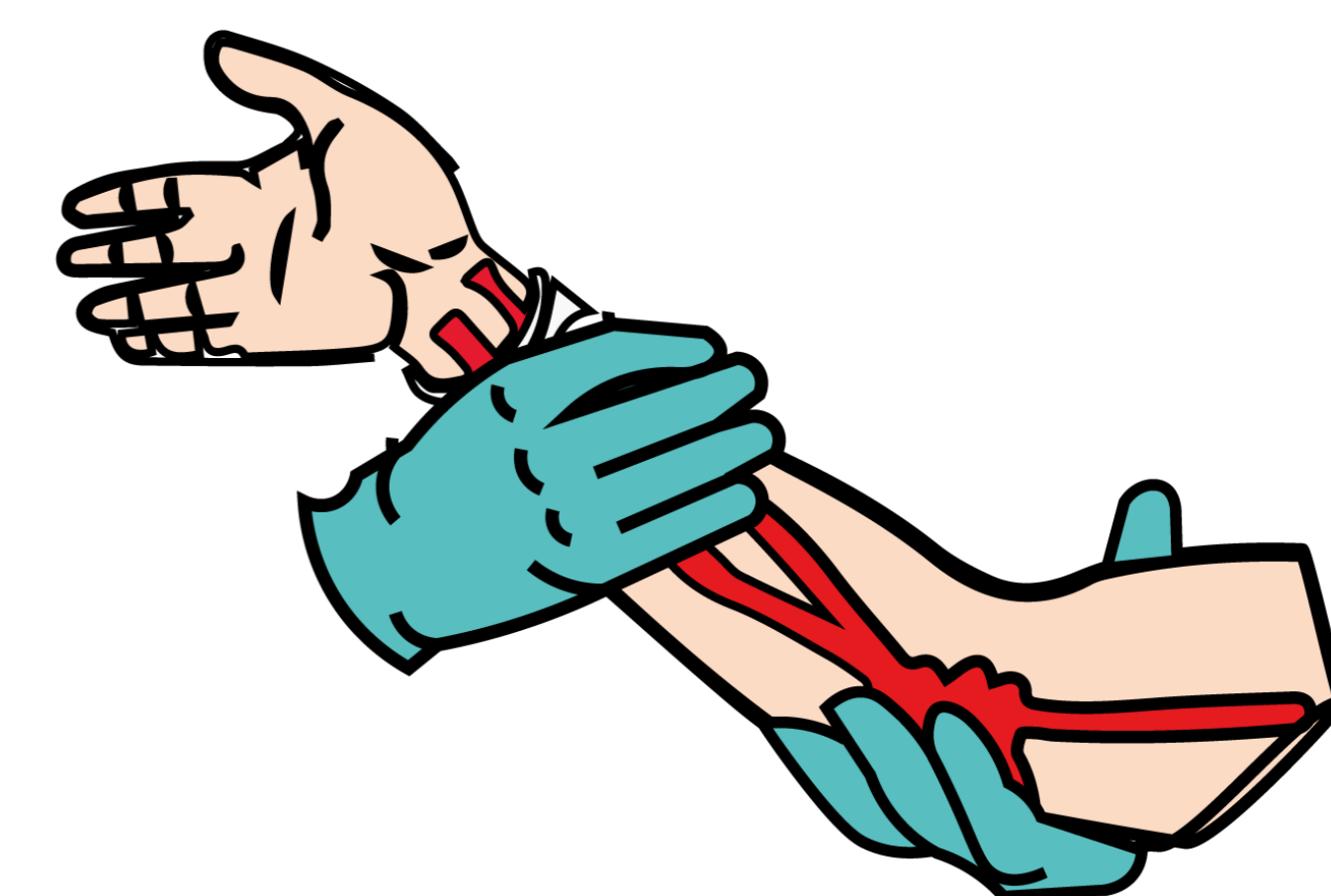


3

PRESIÓN DIRECTA SOBRE ARTERIA

Cuando falla la presión directa, se debe utilizar este segundo método. Es de mayor aplicación en hemorragias de extremidades.

Consiste en encontrar la arteria principal más cercana a la hemorragia, y aplicar presión directa para detener la circulación sanguínea sobre la arteria y sus ramificaciones. Con ello conseguimos una reducción muy importante (no eliminación) del aporte sanguíneo.



4

TORNIQUETE

Aplica un torniquete si estás capacitado para hacerlo. Se utiliza solo únicamente en caso de fractura expuesta o cerrada, amputación o heridas punzocortantes. El torniquete se usa solo como ultima medida en caso de que el sangrado sea severo y no cese, y la situación no ponga en peligro la vida.

